

ESTUDIOS

UNAMUNO Y LOS MODERNISTAS CATALANES

Unamuno and the Catalanian Modernists

Carles BASTONS I VIVANCO
Instituto "Jaume Balmes"
C/. Pau Claris, 121. E-08009
Barcelona (España)

BIBLID [0210-749X (1996) 31]

Ref. bibliogr. BASTONS I VIVANCO, Carles. Unamuno y los modernistas catalanes. *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, 1996, 31, páginas 5-21

De entrada en este trabajo deseo partir de dos premisas iniciales:

1. Dejar de lado la adscripción o no de Unamuno al Modernismo¹. Cuestión, sin embargo, que a pesar de no proceder aquí, guarda relación con el intento de averiguar las causas de la simpatía de Unamuno hacia los modernistas catalanes².

2. Es necesario advertir también desde el principio como Unamuno reconoce que en Cataluña tiene muchos amigos. En numerosas ocasiones lo dice.

1. Se ha escrito bastante sobre el tema. Remito a los trabajos de D. ALONSO (*Poetas españoles contemporáneos*. Ed. Gredos, Madrid, 3ª ed., 1965, p. 56); J. M. BLECUA ("Unamuno y el Modernismo", *El Noticiero Universal*, 4-XI-1964); R. A. CARDWELL ("*Modernismo frente a noventa y ocho: el caso de las andanzas de Unamuno*". *Anales de Literatura Española*, núm. 6, 1988, pp. 100 y 107; G. DÍAZ-PLAJA, (*Modernismo frente a 98*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1951, p. 156)); R. GULLÓN (*Direcciones del Modernismo*, Ed. Gredos, Madrid, 1963, p. 33); F. de ONÍS (*Estudios sobre el Modernismo*, Ed. Gredos, Madrid, 1968, p. 38), entre otros.

2. Tal como se observará en las notas correspondientes con testimonios del propio Unamuno y textos de H. Hina.

Basta leer las cartas a Narcís Oller³ o fijarse en las palabras que dirige a un amigo vasco:

“...He descubierto que tengo en Barcelona un grupo de lectores cultos y atentos. Me han dedicado ejemplares de obras suyas, entre otros Rusiñol el pintor (...) Soler y Miquel me pidió artículos...”⁴.

Si a los nombres de Santiago Rusiñol⁵ y Josep Soler i Miquel⁶, se añaden los de Jaume Brossa⁷, Pere Coromines⁸, Joan Maragall⁹, Alfred Opisso¹⁰, Miquel Utrillo¹¹ por citar algunos de los nombres casi emblemáticos del Modernismo catalán, resulta que de una manera natural se va configurando la relación unamuniana con los hombres modernistas catalanes. Relación, por otro lado, que es recíproca y sobrepasa los límites de nombres y apellidos concretos para llegar a una actitud personal de total interés y plena admiración unamunianos hacia el Modernismo catalán como ideología, como mentalidad, como sensibilidad y movimiento estético-literario.

Con las implicaciones políticas, sociales e ideológicas propias del Modernismo catalán¹², “el modernismo catalán le fascina”¹³. Frase casi dogmática y lapidaria que inmediatamente Hors Hina explica:

“Esto apenas debería extrañar, ya que este movimiento, por su universalismo cultural, con su culto a Nietzsche y Wagner, con su entusiasmo por las modernas literaturas francesa, anglosajona, escandinava y rusa, con su nuevo tipo de arqui-

3. Cartas publicadas por A. SOTELÓ en *Cuadernos Hispanoamericanos*, núm. 340-341.

4. Carta a Leopoldo Gutiérrez Abascal del 13-III-1896. *Cartas Íntimas*, Ed. Eguzki, Bilbao, 1986, pp. 23-24.

5. (Barcelona 1861-Aranjuez 1931). Escritor y artista. Se conserva una carta inédita a Unamuno de noviembre de 1898 y hay publicada una de Unamuno (MARÍA RUSIÑOL, *Santiago Rusiñol vist per la seva filla*, Ed. Aedos, Barcelona, 1956). Unamuno dedica algunos artículos críticos a obras de Rusiñol. Así: *Oracions*. “La Época”, 16-I y 19-VII-1898. *Oc.* (Editorial Escelicer), III, pp. 1287-1292 y *Fulls de vida*. “La Época”, 26-III-1899, *Oc.* (EE), III, pp. 1296-1298.

6. (Les Borges Blanques 1861-Barcelona 1897). Crítico literario, seguidor y teorizante del Modernismo. Fue uno de los primeros en subrayar la importancia de la valía intelectual de Unamuno. Véase “La Vanguardia” del 4-III-1896.

7. (S. Andreu del Palomar 1868-Barcelona 1919). Escritor modernista de talante autodidacta e idealista, de vida aventurera.

8. (Barcelona 1870-Buenos Aires 1939). Escritor, político y economista. Una síntesis de la relación con Unamuno aparece en el artículo de C. BASTONS, “*Unamuno y los anarquistas catalanes*”. *Cuadernos de la Cátedra de Miguel de Unamuno*, núm. 30, 1995, pp. 54-56.

9. (Barcelona 1860-1911). Véanse notas 19-25.

10. (Tarragona 1877-Barcelona 1924). Periodista, historiador, médico y crítico de arte.

11. (Barcelona 1862-Sitges 1934). Promotor artístico y pintor. Fue uno de los puntales del Modernismo plástico. Su hijo publicó tres cartas de Unamuno en “La Estafeta Literaria” del 30-XII-1945 en un artículo titulado «Unamuno-Utrillo o nada más que un hombre».

12. Existe afortunadamente ya mucha bibliografía sobre el tema. Remitimos a los trabajos de J. LL. MARFANY, *Aspectes del Modernisme*, Ed. Curial, Barcelona, 1975; E. VALENTÍ I FIOU, *El primer modernismo literario catalán*, Ed. Ariel, Barcelona, 1973; V. CACHO VIU, *Els modernistes i el nacionalisme cultural*, Ed. La Magrana, Barcelona, 1984, etc.

13. H. HINA, *Castilla y Cataluña en el debate cultural*, Ed. Península, Barcelona, 1986, p. 289.

ectura, pintura y música, corresponde bastante a lo que Unamuno espera de una España recuperada¹⁴.

Y acaba planteando un interrogante: “¿Era la Cataluña modernista un modelo para la recuperación de España?”. El propio H. Hina contesta con las palabras siguientes:

“La juventud de la que Unamuno esperaba la renovación de España, la veía él ir creciendo en la Barcelona modernista. Esta juventud parecía tener lo que Unamuno consideraba necesario antes que nada para el futuro de España: capacidad de entusiasmo, apertura al mundo, energía, fuerza regeneradora”¹⁵.

Unamuno lo a “el alma de esa gran juventud, la más preñada de conceptos y sentimientos de España, que tiene su centro en Barcelona...”¹⁶.

Por tanto, siguiendo las afirmaciones de H. Hina, que dicho sea de paso me parecen muy acertadas, Unamuno a finales del siglo pasado dirige su mirada hacia Barcelona y no hacia Madrid. De esta manera una vez más cae por la base la teoría de P. Laín Entralgo cuando formulaba como uno de los rasgos característicos de los hombres del 98 su atracción por Madrid¹⁷. Unamuno, desde Salamanca, está mucho más identificado con el espíritu y el clima cultural de la Cataluña del fin de siglo que no con el de Madrid. Escapa de mi objetivo demostrar también como otros intelectuales de la época coinciden con la mirada unamuniana¹⁸. No obstante, uno tampoco se ha de dejar deslumbrar por esta predisposición y reconocimiento de Unamuno. Él cree siempre en el centralismo y en la unificación. Admite, pero no comparte, el regionalismo ni, por ejemplo, la fuerza de la lengua catalana. Probablemente admira más el Modernismo por lo que tiene de proyección y de importación de ideas europeas que no por lo que tiene de identidad catalana, ligada con el catalanismo o el nacionalismo.

Tal vez también otro lazo importante fue la figura de Joan Maragall, cuya personalidad armonizaba con el talante de Unamuno, según reconoce, entre otros el profesor Joaquín Marco:

“La problemàtica de l'existència en Maragall ha de relacionar-se amb els plantejaments unamunians”¹⁹.

14. *Ibidem*, p. 289.

15. *Ibidem*, p. 289.

16. M. DE UNAMUNO, *Oc.* (edición de Afrodisio Aguado), V, p. 549.

17. Véase *La Generación del 98*, Col. Austral.

18. Así: R. DARIÓ en *España Contemporánea*, P. BAROJA en *Hojas Sueltas*, vol. II, pp. 26-27); A. GAVINET en *Correspondencia familiar* (1892): Reproduzco por su brevedad un texto de esta correspondencia: “... Por lo que he visto de Barcelona, puedo ya tomar juicio y desde luego esto es muy bueno. Más movimiento que en Madrid, más limpieza, mejores paseos y tiendas muy bien puestas... En materia de cafés y teatros está esto mejor que Madrid, no sólo por lo que abundan, sino porque tienen el aspecto más lujoso”.

19. J. MARCO, *El Modernisme literari i d'altres assaigs*, Ed. Edhasa, Barcelona, 1983, p. 33.

UNAMUNO Y JOAN MARAGALL

Y llego a un punto en qué es obligado hablar de la relación, ya suficientemente conocida entre Unamuno y Maragall²⁰. No voy, pues, a extenderme en ello pero sí creo interesante reproducir algunos comentarios, juicios, pensamientos cruzados entre ambos.

De Joan Maragall a Unamuno:

“¡Cuánto bien acaban de hacerme sus *Tres Ensayos*! Me siento mejor para lo que llamamos vida y para lo que llamamos muerte. Los he leído como poesía, sin meditar ni releer nada; los he leído con afán y mi alma se dilataba y se concentraba al mismo tiempo”.

(Carta del 1-VII-1900)

* * *

“Ver letra suya es siempre para mí un fausto acontecimiento porque ya antes de leerle estoy seguro de que voy a ganar algo con la comunicación. Es usted el espíritu más vivo que conozco de España, anima usted, renueva todo lo que toca.

El asunto de su próxima novela me encanta y lo que me hace mejor esperar es que haya visto usted el caso. De todos modos, entre las obras de usted no descubro géneros ni teorías de arte; no sé qué tienen que me mudo. Tienen algo superior a las teorías. Veo que su espíritu inquieto no para. La multiplicidad de sus estudios me espanta y me atrae. Qué hombre es usted. Cuanto me dice me gusta de mis versos y que traduce en otro verbo la poesía que encuentra en ellos. La verdad me siento tan orgulloso y halagado”.

(Carta del 6-XI-1902)

* * *

“Aguardo con impaciencia su obra que me anuncia de filosofía en la lengua en que se pide el chocolate. Esto me promete algo socrático-platónico moderno que espero con avidez; y es que creo que Vd. puede hacer esto y nadie más que usted que yo sepa en España”.

(Carta del 22-XII-1903)

* * *

20. Estudiada en forma de artículos, muchos de ellos periódicamente, pero no de una manera sistemática. Profundizar en ellos y en ello sería muy interesante y útil. He aquí algunos de los publicados en la prensa:

S. BESER, *Més sobre Maragall i Unamuno: "L'Escòlium" font de "Niebla"*. "Serra d'Or", (10-X-1963)
25. J. M. CORREDOR, *Unamuno y Maragall*. "Destino", núm. 1822, 2-IX-1972, pp. 7-8. G. DÍAZ PLAJA, *Carner, Unamuno, Maragall*. "ABC", 31-V-1964. E. DÍAZ RETG, *Unamuno y Maragall*. "El Noticiero Universal", 23-VIII-1951. J. FUSTER, *Maragall con Unamuno a un lado*. "Verbo", núm. 26, 1952, 23-32. M. GARCÍA BLANCO, *Temprano acercamiento a un amplio mundo literario*. "La Vanguardia", 27-X-1964. R. DE GARCÍASOL, *Unamuno y Maragall*. "Ínsula", 15-VII-1952. A. GAZUL, *Maragall y Unamuno*. "El Noticiero Universal", 13-V-1960. J. A. MARAGALL, *Hurgando hacia dentro*. "La Vanguardia", 27-X-1964. E. D'ORS, *Unamuno y Maragall y la palabra*. "La Vanguardia", 23-X-1945. Reproducido en "La Vanguardia" del 8-X-1985. C. SOLDEVILA, *Unamuno y Maragall*. "Diario de Barcelona", 24-VIII-1951.

O de carácter más erudito:

E. GARCÍA DE NORA, *Maragall traducido por Unamuno en Literatura y bilingüismo. Homenaje a Pere Ramírez*. Reichenberger, Kassel, 1993, pp. 173-193.

“Lo que usted es, yo no he podido definirlo todavía: veo los atributos, pero no veo la esencia...”.

(Carta del 16-I-1906)

* * *

“Señal de que yo no he sido para V. uno de tantos como vino a conocer aquí y de que la singular atracción que su espíritu ejerció ya de tiempo en el mío, y que su presencia y su palabra viva convirtió en simpatía más completa, era mutua...”

...Porque crea que me dio mucha pena verle o saberle andando del modo que anduvo V. todos aquellos días por estos arrabales de Tarasón.

...Entre V. y nosotros se interpuso esta furia barcelonesa que (...) comprendo resultara a V. profundamente antipática”.

(Carta del 7-XI-1906)

* * *

“Hacia muchísimos años que no había estado en la catedral en esta hora sagrada de la tarde (...) y hoy lleno de su Oda y loco de orgullo de vérmela dedicada, he salido adrede de mi casa...”

...Darle las gracias y la enhorabuena por esa obra suya tan alta, tan noble y me parece que la más emocionante de cuantas le conozco”.

(Carta del 10-XI-1906)

* * *

“Tantos como me han hablado de ella la acataban como cosa fuerte y noble. Y ahora advierto que estos dos adjetivos son también los que convienen a la impresión personal que dejó V. aquí. Aquí se le pesó a V.

...A muchos –yo soy uno– el paso de V., con todo lo que personifica y representa, por Barcelona (...) les tomó el aspecto de un acontecimiento histórico...”.

(Carta del 26-XI-1906)

* * *

“He leído con entusiasmo de contemplación su escrito *Sobre europeísmo*, he releído muchas veces sus cartas, y todo esto se me ha alborotado como un mar bajo la romántica puesta de sol (...) y he tenido el impulso de decirle, de gritarle, cuánto le estimo y de qué modo le comprendo”.

(Carta del 19-XII-1906)

* * *

II

De Miguel de Unamuno a Joan Maragall:

«Nos hemos hecho amigos», me escribe usted. Así tenía que ser, y lo que tiene que ser al fin es. Yo lo era de usted tiempo hace, porque más de una vez he apacentado mi espíritu en sus Poesías, y una de estas, La vaca cega, hace tiempo que me la sé de memoria de puro leerla y recitarla a otros.

Creo que comulgamos en su culto, y es el culto a Goethe.

...Y esto del superhombre me recuerda su Conte Arnau que a trechos es hermosísimo, pero que otras veces deja ver el esqueleto, quiero decir, la doctrina abs-

tracta que en parte lo ha inspirado. (Ve que le trato ya como a amigo, con toda confianza).

No sabe usted bien cuánto me regocija el haber entablado relación con usted, el poeta español de mi generación que más me satisface...”.

(Carta del 6-VI-1900)

* * *

“A la soledad (...) a que estoy recluso en este viejo ciudadón castellano me llega en un folletito su artículo *La patria nueva* por el que fue perseguido. No lo conocía sino de referencia y ahora que lo he leído no acierto a comprender cómo pudieran encarcelarle por escrito tan llano, tan sincero, tan noble y tan patriótico (...). Lo que usted dice es la verdad...”

Usted es de los catalanes que conozco el que se coloca siempre en la posición más real y sensata...”.

(Carta del 3-XI-1902)

* * *

“Vuelto ya al reposo de esta mi sosegada Salamanca saludo a usted desde ella para decirle por carta (...) cuán prendado he venido de usted y cómo el afecto admirativo que antes de conocerle personalmente le profesaba, se ha corroborado y acrecentado con este conocimiento personal...”

...Usted, hombre de vida interior y recogida, me sorprendió en esa Barcelona...”.

(Carta del 2-XI-1906)

* * *

“Cuando sienta necesidad de desahogo cogeré alguna vez a usted de confidente. Esto no le obliga ni a contestarme. Me basta haber trabado una relación de espíritu, porque (...) ¡vivo tan sólo!”.

(Carta del 18-XI-1906)

Entre 1900, año en que empieza la correspondencia hasta el 25 de marzo del año 1911 se cruzan 40 cartas, ya publicadas, en una edición con escasas notas²¹.

Dejo de lado expresamente otros comentarios reflejados en textos no epistolares y todos los artículos escritos en torno a la relación Unamuno-Maragall²².

21. *Epistolario y escritos complementarios. Unamuno-Maragall*. Seminarios y Ediciones, Madrid, 1971. Las citas de los fragmentos reproducidos corresponden a esta edición.

22. No hay que olvidar, además de todo lo dicho en la nota 20, que la relación se intensificó mediante elogios recíprocos; cartas; traducción de *La vaga cega*: proyecto compartido de la publicación de la revista “Iberia” (véase: A. SOTELLO, “Miguel de Unamuno y la revista barcelonesa ‘Iberia’ (1915-1916)”. *Homenaje al profesor Antonio Vilanova*, PPU, Barcelona, 1989, II, 725-755); comentarios unamunianos a la muerte de Maragall; prólogo de Unamuno a un volumen de las *Obres Completes* (vol. XVII) de Maragall, etc. Quiero añadir solamente, que, aprovechando textos de ambos, J. García Nieto redactó la introducción a la obra *Maragall y Unamuno hablan de España*, publicada el año 1972 en Madrid por la editorial Enebro.

Sin embargo, no quiero dejar de mencionar uno del profesor Joaquim Molas²³ en el que recoge y comenta un trabajo del propio Joan Maragall²⁴. Este es suficientemente importante para iniciar un estudio serio de la relación Unamuno-Maragall incluida una edición anotada de las cartas y a la vez enlaza con el tema Unamuno y “la generación del 98”. He aquí las palabras de Joaquim Molas:

“Maragall, fixem-nos-hi no inclou Unamuno en la generació jove, ans en la immediatament anterior.

La comunitat d'actituds i d'interessos que els lligava es molt semblant; dos fets, però, els separaven: l'edat, la situació professional (...)”²⁵.

UNAMUNO Y LLUÍS DE ZULUETA

También fue muy intensa la relación Unamuno-Lluís de Zulueta, concretada en un epistolario²⁶, que también exige ser anotado con más rigor y detalle y en un conjunto de artículos publicados sobre todo en “La Publicidad”²⁷. Reproduzco también algunos comentarios recíprocos:

I

Comentarios de Zulueta sobre Unamuno:

“Yo no le he visto a usted nunca, ni recuerdo siquiera su retrato, ni he hablado con nadie que le haya descrito (...) Me figuro como usted debe ser y tal como me lo figuro le admiro a usted mucho y le quiero más.

¡Cuánto quisiera poderle servir siquiera de coadjutor o acólito!”.

(Carta del 10-XI-1903)

* * *

“Le pido a usted, por favor, por el interés que me ha demostrado, que si en su experiencia interior encuentra alguna luz ejercite una vez más esa generosidad moral que es el rasgo más característico y más hermoso de su alma.

¡Me haría tanto bien ahora cualquier cosa bien apuntada el *coup de force* del maestro!”

(Carta del 24-XI-1903)

* * *

“No sé como agradecerle los consejos, reflexiones, ofrecimientos y hasta tarjetas que usted ha derramado sobre mí.

Yo contaba vagamente con usted, con su dirección y apoyo para el día en que me decidiera a emprender algo en España.

23. J. MOLAS, *Joan Maragall i la “jove generació d'escriptors castellans”*. “Serra d'Or”, núm. 11-12, 1961.

24. J. MARAGALL, *La joven escuela castellana*. “Diario de Barcelona”, 28-II-1901, oc. II (castellana), Ed. Selecta, Barcelona, 1981, pp. 149-150.

25. J. MOLAS, *art. cit.*, p. 50.

26. *Cartas 1903-1933. Miguel de Unamuno-Luis de Zulueta*, Ed. Aguilar, Madrid, 1968.

27. Muchos de ellos incluidos en la obra citada en la nota anterior.

Le repito a usted mi agradecimiento. No sabe usted el bien que me hace aunque en apariencia yo sea un poco díscolo”.

(Carta del 14-XII-1903)

* * *

“¿En qué universidad española me aconsejaría usted que lo hiciera para que los textos en lugar de ser un verdadero martirio pudieran servirme de algo?

Claro está que tengo un flaco por esa de Salamanca donde podría estrechar la mano de la que he recibido páginas tan útiles y hermosas.

Por nada del mundo quisiera adularle.

Creo que es usted un hábil comadrón y gran parteador de almas”.

(Carta del XII-1903 o I-1904)

* * *

“Ya sabe usted cuán de veras estoy en todas partes a su disposición”.

(Carta del 3-III-1904)

* * *

“No dude usted que le debe mucho y se lo agradece mucho”.

(Carta s.d.)

* * *

“Usted es como un filtro que todo lo depura y aclara”.

(Carta del 19-V-1904)

* * *

“Crea que tengo verdadero placer de contarle muchas cosas y pedirle datos y consejos.

Sus trabajos emocionan poco, arrastran poco, no convierten”.

(Carta del 16-VII-1904)

* * *

“Me he acordado mucho de usted en la Facultad de Teología”.

(Carta del 21-XII-1904)

* * *

“Conocía en Berlín a Pflleiderer, el viejo apóstol, al más respetable y respetado entre los teólogos liberales que luchan contra la ortodoxia positivista eclesiástica. Pareció interesarse por las obras y las tendencias de usted...”.

(Carta del 5-IV-1905)

* * *

“¡Cuánto deseo verle a usted!”.

(Carta del 16-VI-1905)

* * *

“El 30 empezamos los cursos. ¿Si para esos días nos enviara usted dos palabras?”.

(Carta del 23-IX-1905)

* * *

“He venido a Madrid. ¿Podría usted ayudarme con una indicación, con una tarjeta? Me haría mucho favor”.

(Carta del 2-XII-1905)

* * *

“Ha renovado mi confianza y mi entusiasmo (...) Si usted me manda alguna carta para La España Moderna y Nuestro Tiempo, no dejará de hacerme un gran favor...”

Me alegro de verle a usted tan luchador. Sí, sí, vale más que hable usted de los militares, o de los republicanos, o de los catalanistas, que del amor de Dios”.

(Carta del 5-XII-1905)

* * *

“Si usted quisiera ayudarme a trapear el mal paso del examen, me haría más favor de lo que puede usted figurarse.

Este viaje, el cambio de vida, la conversación de usted me han removido mucho”.

(Carta del 21-III-1906)

* * *

“Pensaba proponer a usted como mantenedor forastero de los juegos florales. Pero hay para ello muchas dificultades, aparte de antipatía a todo catalanismo floralesco”.

(Carta del 28-III-1906)

* * *

“Las pocas (palabras) de usted me han sugerido mucho. ¿Porqué no me escribe alguna cosa en ese sentido. Yo me alegraría mucho, y si se me permitiera entresacar unos párrafos para publicarlos en Barcelona, aún más.

“A ver si viene eso de la Solidaridad. Es preciso que usted esté al habla con aquel pueblo”.

(Carta del 27-V-1906,)

* * *

“...Respecto a los gastos de viaje y otros, lo mejor será que me diga usted a mí la suma total probable, sin descuidar nada, y yo me encargaré de que se la abonen...
...Y si buenamente puede no deje perder esta ocasión de hacernos mucho bien”.

(Carta del 19-IX-1906)

* * *

“Me duele mucho que Barcelona y usted no se hayan comprendido a fondo (...) Casi todo lo que usted dice de Barcelona es verdad, pero también es verdad lo que usted calla.

...No es poco sensual usted, cuando después del momento estético de los pañuelos blancos dice: ¿Y qué? Y luego ¿qué? (...) Usted es un excitante y allí está sobrexcitado todo el mundo.

Por eso no lo entienden a usted y le toman por un poeta.

...Me imagino a usted como un sacerdote del Egipto. Tiene usted algo de hierático”.

(Carta del 11-XI-1906)

II

Unamuno, por su parte, escribe las cosas siguientes sobre Zulueta:

“Mi felicitación por el artículo ‘La prudencia de León XIII’ que acabo de leer. Está muy bien, pero muy bien; es un juicio exacto, lúcido y muy bien expuesto”.

(Carta del 29-VII-1903)

* * *

“¿Quién le ha dado a usted noticias personales respecto a mí, incluso a la parte física?

Porque en su artículo se ve que o usted me ha visto alguna vez o ha hablado con quien me conoce de vista y me trata”.

(Carta del 30-IX-1903)

* * *

“Ábrase a todo, deje que entre en usted el mundo a borbotones, aunque esa invasión le angustie y le sofoque.

Si usted decide a doctorarse en una de esas secciones, cuente conmigo, pues no sólo le guiaré y aconsejaré, sino que le apoyaré en ello”.

(Carta del 27-XI-1903)

* * *

“Yo me alegraría egoístamente de que usted se decidiese a venir acá, pues así podría conocerle y tratarle personalmente y directamente (...) Aquí tendría usted la ventaja de mi apoyo para evitar que le exigiesen absurdos; yo un gran placer en verle por aquí”.

(Carta del 6-II-1904)

* * *

“Le veo a usted en camino de salud y me alegra. Trabaje, lea, escriba y déjese ganar en Berlín”.

(Carta del 29-V-1904)

* * *

“Y no sabe usted cuánto me ha animado a ella lo que usted nos cuenta de esa Alemania y lo que usted me dice del movimiento religioso ahí (...) Siga su labor de ‘La Publicidad’, labor meritísima”.

(Carta del 29-XII-1904)

* * *

“Acabo de leer en *La Publicidad* ‘Un minimum de Humanidad’ y ‘Políticos, política y patria’. Muy bien”.

(Carta del 15-I-1905)

* * *

“Vuelvo a felicitarle por su labor en *La Publicidad*. Está usted haciendo una obra sana”.

(Carta del 27-II-1905)

* * *

“Aunque sólo sean cuatro letras para darle las gracias por el toque de atención hacia mi Quijote con su artículo de *La Publicidad*”.

(Carta del 10-V-1906)

* * *

“Sigo con gran atención la labor que usted lleva adelante. Este apostolado me parece una de las cosas más necesarias de España, donde hace falta, ante todo y sobre todo espíritu apostólico. Yo no sé si conseguirá usted también imbuir nuevas ideas en los que lo oigan, pero si sé que su acción ha de ser beneficiosa influencia”.

(Carta del 6-X-1905)

* * *

“Haga oposiciones.
Respecto a colaboraciones, dígame en qué publicaciones quiere colaborar. Para *La Lectura*, *La España Moderna* y *Nuestro Tiempo* le daré cartas...
¡Y ánimo y adelante!”.

(Carta del 3-XII-1905)

* * *

“Apruebo y aplaudo su propósito de licenciarse en septiembre.
Celebro que haya ido de aquí removido (...) La venida de usted nos ha sido muy provechosa y empiezo a notar sus frutos”.

(Carta del 22-III-1906)

* * *

“Me acuerdo de usted mucho; me acuerdo de su historia personal, de su problema íntimo”.

(Carta del 3-V-1906)

* * *

“Está usted, como yo, demasiado hecho. No acabamos nunca de entendernos y por eso nos buscaremos y nos querremos más”.

(Carta del 18-IX-1906)

* * *

UNAMUNO Y ANTONI GAUDÍ

Creo que es obligado hacer una mención especial de la relación Unamuno-Gaudí. Curiosamente, no existe correspondencia entre ambos ni tampoco abundancia de comentarios. En este caso se ha de recurrir a fuentes hemerográficas a

través de textos periodísticos y reconstruir los lazos, tal vez de una manera algo hipotética porque los artículos sobre el tema tampoco son muy fiables por la falta de objetividad o, incluso, de veracidad²⁸. Un hecho es cierto. Unamuno y Gaudí se conocieron personalmente en octubre del año 1906, pero sin mucha simpatía recíproca a pesar de que A. Fernández Cruz en el prólogo al libro de J. Tarín-Iglesias²⁹ nos presenta el hecho con una anécdota agradable, copiada de un artículo periodístico de Rafael Marquina³⁰:

“...Se trata de una instantánea conversación, un mediodía barcelonés entre Antonio Gaudí y Miguel de Unamuno.

Las campanas tocan el “Angelus” y Gaudí, fervoroso, musita en voz baja una oración; Unamuno, de pie, respetuoso, espera la terminación del paréntesis que ha abierto la oración y la reanuda después que recibe del genio catalán la hermosa salutación: “Laus Deo. Bones tardes tingui”.

Acaso de este encuentro, arranquen dos anécdotas más, de las cuales no consta en ninguna parte transcripción fiel. Recoge la primera el periodista Francesc Pujols³¹ en un texto de poco valor histórico-biográfico:

“Cuando Miguel de Unamuno visitó el templo de la Sagrada Familia, en construcción, dijo a su autor, Antonio Gaudí, que no le gustaba. El gran arquitecto (...) respondió a Unamuno que no le extrañaba que no le gustase, porque a los castellanos no les gustaba.

–Es que yo no soy castellano –se apresuró a responder el catedrático de Salamanca–. Yo soy vasco.

–Es igual –respondió Gaudí”.

Si existe esta anécdota, puede explicar esta otra –más arriba apuntada– del mismo sentido crítico, pero a la inversa. Es el texto periodístico que recoge en nota C. de Zulueta³² a propósito de una entrevista entre Unamuno y Gaudí:

“A la pregunta de Unamuno de qué pensaba Gaudí de sus obras, el articulista pone en boca del famoso arquitecto las siguientes palabras:

Los escritos que de usted conozco me hacen el mismo efecto que las casas pobres, aparecen toda suerte de mondaduras y detribus, ripios y escorias de todo lo vulgar y común. Pero en los escritos de usted aparece siempre uno que otro retazo de seda. Es la basura de la casa rica, a la cual fueron a parar los recortes del vestido de la señora, al cortar el vestido la hábil modista de dedos magos”.

Dudo también mucho de la veracidad de la anécdota.

28. Véanse las notas siguientes.

29. *Unamuno y sus amigos catalanes*, Ed. Peñíscola, Madrid, 1966, p. XVII.

30. *El arte de Gaudí y de Unamuno*. “La Gaceta Literaria”, 15-III-1930, p. 12.

31. *Unamuno y Cataluña*. “Apolo”, núm. 4, junio 1938.

32. Fue la editora de las cartas entre Unamuno y Zulueta. Véase carta del 31-X-1906, nota 1, p. 181. Probablemente esta anécdota estuvo copiada del artículo firmado por FRIEND en el “Correo Català” del 11-III-1930 titulado *Las líneas rectas del arquitecto Gaudí*.

Y todavía he podido encontrar otra información, más bien puntual y también de cierto tono anecdótico, sobre la relación Unamuno-Gaudí. La recoge la revista *barcelona* del "CuCut!" en su número del 25-X-1906. Dice así:

"L'Unamuno va ser l'altre dia a veure les obres de la Sagrada Família y va aprofitar tant solemne motiu pera espantarrar a n'en Gaudí fent-li esment que ell no creya *ni en el temps, ni en el espacio, ni en... la lògica*.

Llàstima que les obres de la Sagrada Família estiguin tan endarrerides perque en Gaudí hauria pogut recomanar a l'Unamuno a la junta del temple.

Hauria pogut ser un excel.lent toca-campanes"³³.

UNAMUNO Y OTROS MODERNISTAS CATALANES

Otro punto importante de la relación de Unamuno con la Cataluña modernista es aquel en que Unamuno mantiene contacto epistolar, o tiene amistad, con otros hombres modernistas, aparte de los ya citados, todos emblemáticos. Ahora bien, hay que plantear una cuestión previa. ¿Cuáles son esos otros hombres modernistas? ¿De qué manera se puede saber el nombre y número de personas, escritores, artistas, ideólogos, etc., que pertenezcan a la época modernistas, identificados con esta manera de entender el mundo y la vida? Resultan peligrosas las atribuciones, muchas veces arbitrarias. En este caso concreto, pienso que todavía se puede consultar y seguir la nómina elaborada por J. Ràfols, a pesar de los años transcurridos y también la carencia de criterios objetivos. Sin embargo, no hay otra³⁴.

Por tanto, y de acuerdo con ella, Unamuno conectó con los hombres modernistas siguientes: Jaume Brossa³⁵, Josep Carner³⁶, Joaquim Casas-Carbó³⁷, Ramon Casas³⁸, Pere Coromines³⁹, Antoni Gaudí⁴⁰, Pompeu Gener⁴¹, Emili Guanyabens⁴², Joan Maragall⁴³, Alfred Opisso⁴⁴, Eugeni d'Ors⁴⁵, R. D. Perés⁴⁶, Joan Pérez-Jorba⁴⁷,

33. Núm. 231, 25-X-1906, p. 444.

34. *Modernisme i modernistes*, Ed. Destino, B., 1982, pp. 297-363. Hubo primero una edición en lengua castellana (1949).

35. Véase nota 7.

36. (Barcelona 1884-Bruselas 1970). Hoy la crítica incluye mucho más a Carner en el Noucentismo que en el Modernismo. De todas maneras, la relación ha sido estudiada ya. Véase A. MANENT, Cuadernos Hispanoamericanos, núm. 412, pp. 47-54 y C. BASTONS, Miscel.lània Joan Gili, Pub. Abadía de Monserrat, 1988, pp. 93-110).

37. (Barcelona 1858-1943). Escritor, editor y político.

38. (Barcelona 1866-1932). Pintor y dibujante.

39. Véase nota 8.

40. Véase notas 28-32.

41. (Barcelona 1848-1920). Polígrafo.

42. (Barcelona 1860-1941). Poeta, traductor, tipógrafo y colaborador de la revista "L'Avenç".

43. Véase notas 9 y 19-25.

44. Véase nota 10.

45. (Barcelona 1881-Vilanova i la Geltrú 1954). Al igual que Carner, es más hombre novecentista y, por tanto, escapa de los límites de este artículo.

46. (1863-Barcelona 1956). Poeta, prosista y crítico nacido en Cuba.

47. Escritor, crítico literario y periodista nacido en Barcelona en 1878 y fallecido en Francia en 1928.

Alexandre de Riquer⁴⁸, Santiago Rusiñol⁴⁹, Josep Soler i Miquel⁵⁰, Miquel Utrillo⁵¹, Juli Vallmitjana⁵², Amadeu Vives⁵³ y Ll. de Zulueta⁵⁴. Dicho sea de paso de algunos de ellos Unamuno formula comentarios⁵⁵. Se trata de una relación, repito, un poco arbitraria y envejecida. Se aprecian omisiones notables como Josep Aladern⁵⁶; ausencias, acaso por la proyección más castellana, de hombres importantes como Eduardo Marquina⁵⁷, nacido en Barcelona o Bernardo Rodríguez Serra⁵⁸, editor afincado muchos años en Barcelona y contertulio de P. Coromines, J. Brossa, Ignasi Iglesias, etc. Más difícil de justificar es la no referencia al grupo de mallorquines: G. Alomar⁵⁹, M. dels S. Olivar⁶⁰ y J. Torrendell⁶¹.

Ciertamente que de acuerdo con la primera lista se puede establecer una gradación en cuanto a la importancia de la relación y los medios que le dan soporte. Es evidente que destaca por sí misma la vinculación con Jaume Brossa, Joaquim Casas-Carbó, R. D. Perés y J. Pérez-Jorba por diferentes motivos sin menospreciar el resto.

La relación Unamuno-Jaume Brossa es interesante y no excesivamente estudiada⁶². Conviene insistir en el hecho de que Brossa es, tal vez, uno de los informadores y comentaristas de Unamuno más importantes de las corrientes ideológicas europeas, según se deduce fácilmente de la lectura de las 53 cartas inéditas existentes y conocidas ya por otros estudiosos⁶³. De todas, destacaría las primeras

48. (Calaf 1856-Plama de Mallorca 1920). Dibujante, poeta y pintor, abuelo del romanista Martí de Riquer.

49. Véase nota 5.

50. Véase nota 6.

51. Véase nota 11.

52. (Barcelona 1873-1937). Platero de oficio, fue dramaturgo y novelista. Véase, además nota 68.

53. (Collbató 1871-Madrid 1932). Músico. A. Sotelo ha reproducido cartas a Unamuno en Cuadernos Hispanoamericanos, núms. 440-441.

54. Véase notas 26, 27, 32 y 72.

55. De alguno de ellos Unamuno opinó:

"A Brossa le cobro más afecto cuanto más se acusan nuestras diferencias de criterio y de sentido; él tiene lo que me falta, no sé si tengo lo que le falta a él".

"Perés me es uno de los espíritus más hondamente simpáticos". (Carta a S. Valentí Camp del 8-IV-1900).

"Pompeu Gener es un pobre diablo que no hace sino soltarnos sus lecturas y variarnos el Alcán". (Carta a S. Valentí Camp del 22-XI-1904).

"Me gusta mucho Utrillo, es otro de los hombres con quien más he intimado".

"Vi a Riquer y me fue muy agradable..." (Carta a Luis de Zulueta del 31-X-1906).

56. Véase C. BASTONS, "Set Cartes de 'Josep Aladern' a Miguel de Unamuno" en *Josep Aladern (1968-1918): Vida y obra*, Centre de Lectura de Reus y Centre d'Estudis Alcoverencs, Reus, 1994.

57. Existe una Tesis Doctoral en la que se habla de esta relación (P. GARCÍA DÍAZ, *Introducción a la vida y al teatro de Eduardo Marquina*) leída en la Universidad Complutense de Madrid en 1952.

58. Convendría un estudio de la figura de Bernardo Rodríguez Serra, incluida, por supuesto, la correspondencia con Unamuno.

59. (Palma de Mallorca 1873-El Cairo 1941). Ensayista, poeta modernista y político.

60. (Campanet 1864-Barcelona 1920). Ideólogo, periodista, historiador, narrador y poeta.

61. (Palma de Mallorca 1869-Buenos Aires 1937). Escritor y periodista.

62. Probablemente daría para una Tesis de Licenciatura o, incluso, una Tesis Doctoral.

63. J. Castellanos, Ll. Marfany, Jeroni Moya y A. Sotelo, entre otros.

en las que se puede seguir el inicio de la amistad con Unamuno y las últimas que demuestran el interés de Brossa en saludar a Unamuno personalmente en octubre de 1906. Es curioso señalar que a partir de ese año disminuye el contacto epistolar y apunta cierto distanciamiento general.

Lógicamente la relación Joaquim-Casas-Carbó-Unamuno es fruto también del contacto colectivo del grupo de "L'Avenç" con Unamuno. Y lógicamente está fundamentada también en una correspondencia, iniciada en 1896 y finalizada en 1935, un año antes de morir don Miguel. Interesa aquí subrayar como esta correspondencia, en su primera etapa, se agrupa en dos períodos cronológicos muy marcados: 1896-1898 y 1906. Creo que vale la pena reproducir las primeras líneas de la primera carta:

"Pel company Brossa he sapigut que desitjaveu coneixre'l grup de 'L'Avenç' i la significació de la seva obra

Nosaltres us coneixem d'ençà de la publicació en 'La España Moderna' del vostre estudi excelent 'En torno al casticismo...'"⁶⁴.

Son palabras que demuestran el punto de partida del binomio Unamuno-Cataluña. Hablan por sí solas. Y las últimas cartas plantean temas como: la nacionalidad catalana, el espíritu castellano, el catalanismo, etc.

También de "L'Avenç" nace la relación de Perés con Unamuno, pero con unas notas específicas. La correspondencia se interrumpe repentinamente el año 1903; las cartas se mueven en un terreno más literario, más personal hasta llegar en algún momento a reflejar cierta frustración personal de Perés como escritor, incomprendido en Madrid por unos, y en Barcelona, por otros.

Del grupo de "L'Avenç", quizá Pérez-Jorba sea uno de los que tienen una relación más limitada con Unamuno. Dos cartas⁶⁵ de fechas próximas, sin disponer de ninguna de Unamuno, resultan insuficientes para valorar el grado de amistad o de simple relación. A pesar de todo, Unamuno es elogiado y admirado y en la segunda abundan las informaciones literarias: alusión a Ignasi Iglesias, y a Joan Maragall, reproducción de versos de *El Comte Arnau* entre otras cuestiones.

Dejando de lado, por un motivo u otro, los casos de Santiago Rusiñol⁶⁶, J. Soler i Miquel⁶⁷, J. V. Colomines, (un escritor poco conocido y poco estudiado que empieza el contacto epistolar con Unamuno prácticamente a finales de 1906 y es de los pocos que se han podido recuperar cartas de Unamuno⁶⁸) y Amadeu Vives (la relación se inicia con motivo de la defensa de Pere Coromines y, en consecuencia, son cartas de fuerte carga ideológica y política⁶⁹), hay que aludir, aunque sea brevemente, a Emili Guanyabens, Alfred Opisso, Alexandre de Riquer y Miquel Utrillo.

64. Carta del 16-I-1896.

65. Cartas del 20-XII-1897 y 21-IV-1898.

66. Relación reducida al cruce de dos cartas, ambas de 1898. Véase, además, nota 5.

67. Véase nota 6.

68. Véase "Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno", núm. 29, pp. 242 y 245-246.

69. Véase nota 8.

Las cartas⁷⁰ de Guanyabens responden a móviles estrictamente literarios y expresan simpatía recíproca a la vez que informan sobre el intercambio de obras literarias. La primera, además, confirma la idea de la admiración y estima de Unamuno en Cataluña. Así dice en un párrafo:

“No és equivocada l'apreciació que feu sobre l'efecte que han produït aquí els vostres treballs; sou molt estimat a Catalunya. Tots desitjem que us refeu ben aviat del esperit, ja que això hà de permetre que tornem a llegir i saborejar produccions vostres”.

Me atrevería a decir que la relación con Alfred Opisso es más coyuntural. También fundamentada en cartas –cuatro, todas de 1899–, nace a propósito de pedir a Unamuno colaboración para una revista⁷¹. Más que la relación personal, en este caso son las mismas cartas las que ofrecen interés: alusión a la desaparición de “L'Avenç” y de “Catalònia”, mención de editoriales, precio de los artículos periodísticos, etc.

Si Aleixandre de Riquer envió obras suyas –*Quan jo era noi, Crisantemes*– a Unamuno, es porque este despertaba admiración y era considerado autoridad en el panorama de las letras hispánicas. Una vez más, se demostraba el mecenazgo de Unamuno. No hay que olvidar tampoco que Riquer comunica a Unamuno la detención de Ll. de Zulueta en una carta, que es una de las dos únicas fuentes informativas que he encontrado sobre este hecho⁷².

Respecto a Miquel Utrillo, pienso que más que las cartas, algunas de tema muy puntual⁷³ es importante indicar que el punto de inflexión entre ambos es posterior, sobre todo a raíz de la publicación de unas cartas de Unamuno inéditas hasta 1945⁷⁴.

Un caso aparte y que he dejado expresamente para el final, es la vinculación Unamuno-Aladern por diversos motivos: es uno de los corresponsales⁷⁵, cuyas cartas abarcan una cronología muy compacta; gracias a Aladern se dispone de textos unamunianos traducidos al catalán⁷⁶; J. Aladern fue uno de los primeros en publicar artículos críticos sobre Unamuno en la prensa comarcal; valor politémico de las cartas; interrupción brusca de la correspondencia en 1903; relación

70. 4 cartas y una tarjeta sin fecha. La primera es del 29-X-1897. No está de más recordar que Unamuno le dedica un artículo crítico sobre *Alades*: “La Época”, 31-I-1898, *Oc.*, Editorial Escelicer, III, pp. 1282-1286.

71. La revista “Forma”.

72. Así lo afirma Riquer en carta del 1-J-1906: “Acaban de decirme que han puesto preso a Zulueta”. La otra fuente informativa es una carta de Federico de Onís a Unamuno (3-V-1906) reproducida en *Unamuno en su Salamanca* (Pub. Universidad de Salamanca, 1988, pp. 44-45). Dice así: “La base de todas las sospechas parece está en la amistad con la rusita aquella de la que tiene V. noticia. Desde entonces se le vigila...”

73. Se conservan cinco cartas de M. Utrillo a Unamuno: tres sin fecha, una del 30-XI-1903 y otra del 24-II-1907.

74. Véase nota 11.

75. Véase nota 56.

76. Textos traducidos: “Sobre el uso de la lengua catalana” y “¡Muera Don Quijote!”.

ya suficientemente estudiada⁷⁷, etc. Parece que el inicio de la amistad partió de Salamanca ya que Aladern alude a una carta de Unamuno, a la que tardó en contextualizar:

“Muy Sr. mío y queridísimo amigo: ante todo debo pedirle mil perdones por haber demorado tanto mi contestación á su muy afectuosa carta...”⁷⁸.

Constituye un grupo importante el conjunto de escritores de las Islas, todos ellos muy cercanos al ambiente político, ideológico, y cultural del Principado. Gabriel Alomar, Miquel del Sants Oliver y Joan Torrendell son tres personalidades que exigen un estudio especial y aparte⁷⁹.

77. Véase nota 56.

78. Carta del 31-VII-1898. Pueden dar más luz las palabras de su hermano Plácido:

“Josep Aladern va comentar-hi (‘Lo Somatent’) entusiàsticament un article que publicà a Madrid, Miguel de Unamuno; va comentar-ho en *Lo Somatent* i fins l’hi reproduí, traduït al català. De resultes d’aquell fet els dos escriptors establiren amistat, sense arribar mai a poder-se conèixer personalment i potser sense arribar a comprendre’s en veritable sentit”.

(*L’assaig de la vida*, p. 68).

79. Nada más existen el trabajo de J. CAPÓ, “*Don Miguel de Unamuno a Mallorca*”. Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana, 1973 y tres artículos que tengo en prensa los dos primeros recientemente publicados: C. BASTONS, *La correspondencia de mallorquins amb Unamuno (I)*. “Randa”, núm. 39, “Miscel.lània Josep M. Llopart”, V, Ed. Curial, Barcelona, 1996, pp. 61-88; C. BASTONS, *Correspondencia de mallorquins amb Miguel de Unamuno (II)*. “Miscel.lània Germà Colón”. Pub. Abadía de Montserrat, Barcelona, 1996, pp. 124-139. Sin embargo, esto debería ya enmarcarse en otra coordenada: la relación de escritores, músicos, intelectuales, artistas, españoles y no españoles, con Baleares en la línea del trabajo publicado recientemente sobre R. DARIÓ: L. SÁNCHEZ RODRIGO, *Rubén Darío a Mallorca*. “Randa”, núm. 36, Barcelona, 1995, pp. 71-80.